

CRISTOBAL MATAIX
AdministradorREDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Provincias..... Pasos.	6	10	20
Portugal.....	7,50	15	30
Unión Postal.....	10	20	40
Extranj.....	15	30	60

No comprendidos 15 y 20 de 60 y 120

TELÉFONO NÚM. 2271

AZZATI ABSUELTO

Sobre la ley de Jurisdicciones

Ya es hora de que termine.

El diputado Sr. Azzati ha sido absuelto en otra de las causas que se le siguen en virtud de la ley de Jurisdicciones. La absolución nos alegra, tanto como aquellos considerandos de otro fallo anterior, restrictivo de esa ley odiosa y odiada. Y ha de satisfacer a cuantos piensen que el mayor peligro para un régimen democrático moderno estriba en la existencia de leyes excepcionales tendientes a convertir en acto delictivo el ejercicio de la crítica y a la reforma solapada de la misma Constitución.

Pronto, muy pronto ha de ser nuevamente motivo de debate parlamentario la ley de Jurisdicciones. El escrito que la Agrupación de periodistas dirigiera al Gobierno en demanda de que abrogue la injusta ley, servirá de base a un señor diputado para pedirles parecer a los jefes de minoría y apoyo a los colegas militantes en el periodismo. Y entonces se averiguará si perdura un régimen excepcional, contrario a las normas de justicia, o si dichosamente borramos la mancha que carrea en la legislación española.

Confiamos en que acaezca lo último. Nada es a ley al calor de circunstancias críticas eventuales, nada abona su perdurancia. El mismo Ejército no la quiere, convencido de que ella resulta más bien nante de inviolabilidad para autoridades sujetas a la crítica, que escudo contra ataques injustos a la colectividad. Tan es esto último, que entre los periódicos más castigados por la ley de Jurisdicciones figuran los militares. ¿Puede superponerse en ellos animosidad contra el Ejército o la Patria? Si en nuestra reciente afición a las estadísticas hubiera sido posible formar una de ellas, especificadora de las causas ocasionales de los procesos debidos a la ley de Jurisdicciones, veríamos cómo casi todas se refieren a censuras formuladas, por casos concretos, contra autoridades, es decir, que para la aplicación legal se ha pasado insensiblemente de lo colectivo a lo individual.

¿Puede ser ese el espíritu del legislador? Indudablemente no. Por ello fue preciso una circular aclaratoria, pese a la cual, al cabo de algunos años, ha tenido que insistir el Supremo en la misma aclaración de la doctrina jurídica razonando una sentencia absolutiva. Y ante una ley que ofrece semejante deficiencia, por no destituir: ¿líea los campos, ¿no es justo que el espíritu moderno solicite la indispensable garantía de la supresión?

No caben reformas que la aclaren o la atenúan. Toda ella es absurda, ilógica y antijurídica. El ansia de aprehender al supuesto culpable determina la aberración de que se considera tal, a sabiendas, a un inocente. Una ley que parte de semejante principio—el cual reviste la monstruosidad de algunos castigos de las Ordenanzas de Carlos III—no puede subsistir en una nación que se dispute incorporada al movimiento jurídico contemporáneo. La ley de Jurisdicciones no tiene semejanza con ninguna legislación europea. ¡Y hay que oír lo que dicen de ese esperpento antijurídico los tratadistas extranjeros más afortunados! Porque, aunque por acá no se reconoce, el conjunto de nuestras leyes es admirable, y se admira por ahí fuera; con lo cual, lógicamente, resulta más espantosa la deformación que la ley monstruosa.

Es irreformable por lo absurdo de pretender sea permanente una ley de carácter ocasional. Hubo un momento en que existieron circunstancias propicias para la adopción de medidas energéticas; no discutamos si éstas revestían carácter justo o injusto ni si se desdibujaban por entero de las orientaciones de nuestro Derecho; hubo un mal, y ante el peligro de otro, que se estimaba mayor, se sacó de las Cortes forzado la presión, esa ley circunstancial. Pero, ¿y ahora? ¿Dónde radican el antijuridismo y el antipatriotismo? No los ve por ningún lado. Y es que, dicho en pocas palabras, en España no hubo nunca antijuridismo, en el verdadero concepto de la palabra. Como no hubo asomos de antipatriotismo sino en la época pasional del catalanismo, que pasó hace mucho y que dejó el campo libre a más serena y útil propaganda. ¿A qué necesidad responde, pues, ahora, una ley que pugna con el espíritu moderno y que no se disputó precisa ni aun dentro del sindicalismo etarola la banda antijurídica y antipatriótica?

Un examen sereno del Código ordinario—al que deben incurrir todos los delitos que efectúan los paisanos, y aun los militares, siempre que el acto de éstos no sea estrictamente profesional—y un estudio reflexivo del Código de Justicia Militar, evidencian la innecesidad de modificaciones. La Justicia posee ya en los Códigos artículos aplicables a los delitos de referencia, y hay preceptos militares, como aquel relativo a todo lo que puede producir atibieza o desagrado en el servicio, que poseen latitud enorme. El fiscal posee siempre medios de salir al encuentro de propagandas peligrosas. ¿No subsiste aún la enormidad jurídica del previo secuestro de ediciones, que permite el absurdo de castigar anticipadamente un hecho que luego puede no resultar delictivo? Cuando tal ocurre—y hay otras muchas razones aducibles—no puede hablarse de que en los Códigos hay deficiencias relativamente a la Patria y al Ejército.

El problema, pues, no estriba en la necesidad de reformas, sino en que se apliquen las leyes existentes. Transferir el Código de Justicia Militar al espíritu y a la letra de la ley de Jurisdicciones, es eternizar lo transitorio y vigorizar una ley muerta por la oposición de los españoles. Hay que abrogarla pura y simplemente y exigir que se aplique sin contumelias a la ley—que existe con toda la amplitud necesaria—para castigo de

los infamadores y no para enterrar el derecho a la crítica, que se funda precisamente en el amor a la Patria y al Ejército.

Y como ya no existen discrepancias—todos condenan la ley de Jurisdicciones—es de esperar que el Congreso satisfaga el anhelo común. Si los diputados periódicos apoyan, como es justo, la iniciativa que actualiza de nuevo el problema, puede confiarse en que nuestra legislación se libere de aquello que verdaderamente no la honra. Y ya es hora de que así acaezca. Demasiado perduró una ley que funda su razón de ser en la injusticia de considerar culpable a quien se sabe inocente.

POR TELÉGRAFO

EL REGRESO DEL REY

SAN SEBASTIÁN 8. En el sudexpreso ha salido S. M. el Rey para Madrid, acompañado de los señores marqueses de Viana y Quiñones de León. En la estación fueron despedidos por las autoridades y numeroso público.

Don Alfonso ha prometido venir a tomar parte en las regatas cuyo entrenamiento se verificará en los días 28 y 29 del actual.—Cruz.

POR TELÉGRAFO

LUCHAS SOCIALES

Las huelgas de Santander.

SANTANDER 8. Los huelguistas paraguistas han celebrado un mitin, pidiendo que inter venga de nuevo el gobernador para que estudie otras bases encaminadas a una rápida solución del conflicto.

La huelga de tipógrafos continúa igual. Hoy aparecerá el nuevo diario maurista, por haber accedido la Empresa a las peticiones hechas por los huelguistas.

Los demás periódicos publican sólo media hoja; pero se cree que dentro de tres o cuatro días quedará restablecida la normalidad.—Ruano.

Pero rechazado.

BILBAO 8 (1 m.). Las Directivas de mamposteros y pintores, ante la negativa de los patronos de concederles el aumento de sueldo y otras mejoras que solicitan han acordado declararse en huelga; pero, sometido este propósito a la Asamblea, reunida en la Casa del Pueblo, fué rechazado por mayoría de votos, por entender que carecen de organización fuerte para conseguir el triunfo.—Elizondo.

Gestiones fracasadas.

LOGROÑO 8 (9 m.). Han resultado ineficaces las gestiones hechas para solucionar la huelga de carpinteros, temiéndose que hoy se declare la huelga general, cosa que desluciría las tradicionales ferias y fiestas de San Bernabé.—Bernabé.

Carreteras valencianas.

VALENCIA 8 (12,35 m.). Los obreros constructores de carros se han declarado en huelga, por haberse negado los patronos a concederles el aumento de jornal y otras mejoras que pedían.—Clemente.

VIDA MILITAR

Un donativo.

La comisión organizadora del Concurso Internacional de esgrima de Barcelona, celebró recientemente una fiesta de esgrima en el Palacio de Bellas Artes de dicha capital, a beneficio de los enfermos y heridos del Ejército de África.

La referida comisión ha girado al ministro de la Guerra la suma de 1.525 pesetas, importe de lo recaudado en dicha fiesta, para que el general Echagüe las emplee en dicho beneficio fin.

Un sable histórico.

El conde del Serrallo ha recibido estos días un histórico presente. Se trata del sable que el general O'Donnell llevaba cuando entró al frente de las tropas españolas en Tetuán. Al hacerle entonces el baja entrega de las llaves de la plaza al caudillo español, éste le dio, como muestra de deferencia, el sable que en la mano tenía. Dicho sable lo llevó ya desde entonces el baja hasta su muerte.

Uno de sus herederos lo ha regalado al general Marina en prueba de afecto, y nuestro residente general se lo ha enviado al general Echagüe, por saber la entrañable amistad que unió a O'Donnell y al primer conde del Serrallo.

El general Echagüe en su nombre, y en el del general Marina, lo va a regalar al Museo de Infantería, que como es sabido, se halla instalado en el Alcázar de Toledo.

El uso del "salacoti".

Cuando S. M. el Rey estuvo recientemente de caza en el coto de Doñana (Huelva), D. Alfonso, que siempre tiene la mirada puesta en sus soldados, vio que las fuerzas del Cuerpo de servicio permanente en la plaza sufrían los rigores de un sol de justicia.

Seguidamente el Rey, con la rapidez de pensamiento y la bondad que constituyen sus cualidades características, concibió la idea de que el salacoti sería de gran conveniencia para el soldado. Consultó al ilustrado jefe de la Comandancia, D. Pío Gasol Aguilera, que se hallaba presente, su parecer, y dió orden S. M. de que redactara una Memoria.

Llevada al ministerio de la Guerra, se ha resuelto el ensayo de dicha prenda en la unidad que el director de Carabineros dirige.

Es de suponer que el uso del embrocado, que comienza por la Comandancia de Huelva.

Matrimonios.

Se concede Real licencia para contraer matrimonio al sargento de Artillería D. Manuel Pedro Litrán.

Destinos.

Al ministerio de la Guerra, de plantilla, al coronel de Artillería D. Francisco Ortega.

Baja en el Ejército.

Se concede la separación definitiva del Cuerpo de Ingenieros al capitán D. Pablo Cobián.

Reemplazo.

Se concede el reemplazo al capitán de Artillería D. Pedro Solís.

Profesorado.

Se nombra profesor de la Escuela Superior de Guerra al teniente coronel de Estado Mayor D. Alfredo Gutiérrez.

Se autoriza a los abogados y procuradores el libre ejercicio de su profesión en Melilla, previo el cumplimiento de los requisitos que las leyes exigen.

ESPAÑA EN ÁFRICA

NOTAS DE LA CAMPAÑA

NOTICIAS OFICIALES

El comandante general de Larache da cuenta de haberse relevado el destacamento de Cadia Prácariz, y regresado a la plaza, sin novedad, las fuerzas de Extremadura llevadas en dicha posición y de las de T'Zelazla y Tarkunt y la escolta del convoy enviado a ellas.

A Arcila han regresado los biplanos de la escuadrilla de aviación procedentes de Tánger, donde ha quedado el piloto por el teniente White, que a poco de emprender vuelo volvió obligado a aterrizar por pequeña avería en el motor, que espere quedará listo para regresar mañana.

El encargado de Negocios le manifiesta haber sido los aviadores recibidos allí entusiasmados.

Se ha celebrado el zoco El Arde La Garbina con gran animación, asistiendo al Dispensario médico numerosos indígenas.

Sin más novedad.

El comandante en jefe de Tetuán participa que, como consecuencia de un ataque de reñencia tenidas en poblados vecinos, se le presentaron varios jefes representando los poblados de Beni-Sad-Salam, Quittanz y Yarguit, que son fracciones de Beni-Osmar, a pedir la paz, que desean para vivir en adelante en la mejor armonía con España y con Tetuán, o, sencillamente, a mantener el orden en su territorio, para lo cual, de no bastarse ellos, pedirían apoyo a nuestra fuerza, habiéndose aceptado el ofrecimiento.

Se le hizo saber a los representantes que han de presentarse al gran visir y al jalfi, para hacer también ante ellos acto de sumisión.

De Melilla y Ceuta telegrafían los respectivos comandantes generales que no ocurre novedad.

Importantes sumisiones. Policía en los poblados. El Jalfi de paso. Visita a los dependencias militares. Donativo a los enfermos.

TETUÁN 7 (11 n.). Hasta hoy no se ha podido transmitir detalladamente la noticia de sumisión que los cabileños realizaron ayer.

Habían anunciado que vendrían a las cuatro de la tarde, y a dicha hora fueron a esperarlos en la otra orilla del río el comandante Sr. Ovillo, el teniente coronel Sr. Caballero, el jefe de la melilla del jalfi, y algunos askas. En la orilla de este lado del río, se quedaron el coronel de Estado Mayor de la Residencia general, Sr. Bazán, y el capitán del mismo Cuerpo, Sr. Barbero, encargado del primero de determinar la forma en que se había de verificar el acto.

A la hora señalada, llegaron los jefes y seis notables de los poblados de Rit-Zan, Yarguit y Beni-M'Sala, quienes solicitaron al Sr. Ovillo, que presta servicio en la sección indígena de la alta comisaria, por ser conocido ya de ellos y con quien habían ya hablado de este asunto hace meses.

Acto seguido se avisó al Sr. Castro y éste acudió inmediatamente, reuniéndose todos, entonces, bajo un árbol, donde los delegados indígenas, al prometer fidelidad a España, manifestaron sus deseos de entrar en las negociaciones de paz con el jefe de la melilla.

Intervino entonces el comandante Castro recomendándoles que hagan la sumisión ante el alto comisario y, habiendo logrado convencerlos, los moros montaron en un camión automóvil, llegando todos a la Residencia general a las siete de la tarde, donde fueron recibidos por el general Marina.

Este los acogió amistosamente, lamentándose de que se hayan tratado en entrar en tratos con España, pues—agregó—no se quiere mal alguno a los naturales del país, desdando sólo vivir en paz con aquellos de las inmediaciones de Tetuán que quieran acogerse al amparo que se les brinda.

Contestaron los moros diciendo que sólo quieren la paz y vivir tranquilos, en armonía con España y Tetuán.

Prometen solemnemente mantener el orden en su territorio, y en el caso de no poder, reclamar el auxilio de las tropas españolas.

El general Marina aceptó el ofrecimiento, haciendo constar que ellos representaban sólo una pequeña parte de los poblados de Beni-Hozmar, pero que aceptaba, sin embargo, la cordialidad que demostraban los presentes y que convenía a todos la tranquilidad absoluta en toda la zona.

Para llegar a este fin, el residente general ordenó a los jefes de las fracciones representadas que cada una de éstas facilite diez hombres escogidos, a los órdenes del teniente coronel Sr. Caballero, para que sean situados en lugares adecuados para evitar que los enemigos vengán a dañar en las inmediaciones de Tetuán, advirtiéndoles, además, que tienen que venir representantes de numerosas fracciones para hacer su sumisión ante el gran visir y el jalfi.

Los delegados moros aceptaron, prometiendo hacerlo en breve.

Durmieron en Tetuán y esta madrugada, al amanecer, regresaron a sus poblados.

En la opinión dominante el criterio de que la sumisión efectuada por los moros en el combate del día 30 de Mayo último y se cree que los policías que se van a establecer en los poblados, juntamente con las tropas de la melilla, darán buen resultado y evitarán las agresiones de los apacos.

Se ha confirmado que se ha hecho cargo de la harca Ben Karrich, Beni Hassan y que ésta ha sido trasladada a los montes de Zinat.

El jalfi, acompañado del ayudante del general Marina, D. Jacinto Bascaran, del gran visir Ben Aziz y del intérprete señor Ubau, dió esta tarde un paseo en automóvil hasta Rincón del Medich, donde le esperaban el general Torres y todos los jefes y oficiales.

Un piquete de Infantería le tributó los honores correspondientes a su alta jerarquía. El jalfi recorrió todas las dependencias militares, visitándolas con detenimiento, así como el Hospital, donde permaneció largo rato, preguntando, por mediación del intérprete, a algunos enfermos su nombre y la enfermedad que les aqueja.

Antes de marchar, dió 200 pesetas para los enfermos.

Mañana se verificará el acto de imponer al jalfi el collar de solemnidad, asistiendo a la misma el alto personal de la Residencia, el Gobierno del jalfi, moros notables, y muchos civiles que ostentan condecoraciones españolas y los funcionarios de las secciones indígenas.

El zoco de hoy se ha celebrado con gran concurrencia de cabileños de Beni-Madadi, que han venido para vender ganado.—Alarcón.

POLÍTICA FRANCESA

CAILLAUX NO HA MUERTO

ESTADO DE LA CRISIS

PARÍS 8. Con motivo de la crisis actual, los círculos políticos más o menos moderados, han hecho una constatación, que les ha sorprendido dolorosamente. José Caillaux, a pesar de la campaña terca e implacable de Caluette, de toda la Prensa conservadora y del gesto trágico de su esposa, no ha muerto ni civil ni políticamente. Lejos de ello, sigue siendo—dicen—el amo de Francia. En efecto, su consejo ha sido elemento necesario en esta crisis. Sin consultar con él, ni radicales, ni republicanos socialistas, ni amigos de Poincaré osarían constituir un Gobierno.

Estos días ha llamado poderosamente la atención el hecho sin valor, si se quiere, de que los camelots vendedores de periódicos, vocasen «Con el ministerio Caillaux». Este grito es para muchos la medida de la opinión popular.

Caillaux sigue siendo el jefe de un partido, y cabeza visible del Congreso de Pau, el regreso a los dos años y el impuesto sobre la renta y los beneficios con todas sus consecuencias.

Lo que parece mentira es que los moderados se muestren sorprendidos de esta supervivencia política de Caillaux. Son franceses quienes ignoran la opinión de su país. Esta ignorancia es manual de graves errores y de una conducta contraproducente. La campaña hecha contra Caillaux desde todas las tribunas reaccionarias, antirrepublicanas, católicas y militaristas, no podía menos de llamar fuertemente la atención de la masa popular democrática y de empujarla a colocarse en el centro de la vida del ex presidente del Consejo y ex ministro de Hacienda.

El tenor puesto en combatir a Caillaux ha dado en el campo opuesto una fuerte corriente de simpatía.—René Leval.

El resaca de la política nueva.

PARÍS 8. Con la caída de Barthou comenzó una era política nueva. Con la dimisión de Doumergue esa tendencia se afirmó. El nuevo ministerio, entre 60 no en el el Petit Pire Combes, la eminencia gris, será hechura y semejanza suya, suya y de Caillaux, pues ambos son los jefes del radicalismo. Con ello comenzará una época de reformas audaces que, una de día, cesará al país a una renovación general, o llevará al último extremo la grave crisis económica que atraviesa Francia.

De todos los rumores y cuentos que circulan los días de crisis, es digno de ser registrado este: El nombre de Jean Dupuis aparece al frente de las primeras combinaciones. Sin embargo, ninguna razón política induce a colocar este nombre en las listas de los probables ministros. Se explica así este curioso fenómeno: Jean Dupuis es el propietario del Petit Parisien, con su tirada diaria de un millón de ejemplares y sus colosales beneficios anuales.

Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

Se comprende que los periodistas se apresuren a lanzar ese nombre, por si suya, y para ser grato al jefe del Petit Parisien. Al conocer estos detalles, se costó considerable y codiciada. Y Jean Dupuis, quiere ser ministro.

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRESA — ESTEREOTIPO
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6.

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No serán devueltos los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

UN EX PRESIDENTE YANQUI

Teodoro Roosevelt en Madrid

El triunfo del reclamo.

Esta noche debe llegar a Madrid Teodoro Roosevelt, el ex Presidente yanqui, atraído por una fiesta de familia. El motivo del viaje es digno de respeto, y pone a cubierto al original viajero de cualquier chirimoya mal intencionada que aquí se le quiera dirigir.

Si Teodoro Roosevelt hubiera venido a España con fines periodísticos—el ex Presidente anda ahora metido en correspondencias de periódicos—, o simplemente como turista, curioso o cazador, otra hubiera sido la ocasión que se nos deparara para recibir eliterariamente al excentrico coronel de rough riders, organizador de aquella fácil Caballería de las praderas, que debutó, más teatral que efectivamente, en el famoso combate de las Lomas de San Juan.

De entonces a acá, la figura del ex cowboy ha crecido considerablemente a favor de la feliz carambola electoral que le condujo a la presidencia de la gran República, después de la muerte de MacKinley, nuestro odiado enemigo de 1898.

Roosevelt, aparte de sus originalidades, cumplió perfectamente sus deberes de primer ciudadano federal, dejando en la Unión norteamericana un recuerdo agradable de su gestión presidencial. Netamente yanqui, a toda Vanquilandia hablan de serle simpáticas las cosas de Teodoro, que un día se despertaba con el gesto de un Vespasiano y al siguiente se declaraba trampero, recordando los azarosos instantes de su campestre juventud.

Roosevelt tuvo público. Poseyendo como poseía el genio de la raza neosajona, practicó de una manera maravillosa la reclame de su persona. En la presidencia y fuera de la presidencia, Teodoro Roosevelt no dejó ya nunca de ser un personaje. Sus dilatados viajes, sus aventuras de cazador de leones, aun dándole cierto parentesco espiritual con el gran hombre de Tarascon, le proporcionaron ruidosa celebridad en Europa y en América. Roosevelt ha practicado como nadie los deberes de todo buen americano del Norte, que debe ser, ante todo y sobre todas las demás cosas, un hombre conocido. Todo lo más conocido que se pueda ser.

¿Es realmente un genio el bueno de Teodoro Roosevelt? No. Pero tampoco hay que olvidar que en su vida ha sido la popularidad por su talento, ni emprende la conquista de la gloria por la gloria.

Le basta con hacerse famoso por su actividad, por sus negocios, por su dinero. Roosevelt posee seguramente un talento superior al de un buen tenedor de libros, o al de un habil negociante de Chicago, que es el nivel intelectual al que aspira un perfecto ciudadano

ARTE LA HELADA

Viticultores consternados

Fórmulas y remedios.

A raíz de la catástrofe, de la que en breves palabras se dio cuenta en la Prensa, muchos viticultores y propietarios de viñas, consternados por el grito angustioso de sus electores, trataron en el Parlamento de remediar la situación en la irremediable pérdida de la cosecha de vino, arrebatada por la helada.

El Gobierno no contaba con recursos económicos para acudir en socorro de los damnificados. Tenía un plan general de reparación de carreteras. Se daría la prelación en el arreglo a las vías asentadas en las zonas que más sufrieron el azote del terrible agente atmosférico.

Después, la Prensa calificó. El Parlamento prosiguió su brillante y baldía tarea, y, en fin, en los últimos minutos del Norte y de las amplias mesetas castellanas, quedaron los consternados labriegos, confiando en un remedio que no llega.

El Parlamento está para algo más que preocuparse de los honores problemas nacionales y para remediar las desdichas, los agrios y las miserias de esos miles y miles de ciudadanos, que se creen representados en las Cortes. No hay lugar para el lamento labriego allí donde no da holgura el reloj para discutir sobre crisis, partidos y políticos. Calientan y organizan, que si no llegan a las fórmulas de remedios, llegan los curanderos discursos.

El remedio del Gobierno no puede tener eficacia. Precisamente en las zonas donde mayor estrago produjo la helada, domina el propietario-jornalero. El pequeño agricultor, que provecho sacará el armentado productor con la fórmula gubernamental? ¿Se va a alejar del poblado, llevando la imprenta de la familia, abandonando nómada, sus cultivos y labranza, para prestar el esfuerzo de su brazo en un lejano corte? ¿En el supuesto de que tal hiciera, ¿dejaría con ello de conseguir otra cosa que un problema y limitado recurso? ¿Y donde no hubiera que reparar carreteras? ¿No andaría tampoco que atender a otras obligaciones de tributos, impuestos y arbitrios? No se verá apremiado por el implacable, cuando tal vez contribuyera sobre utilidades de un cultivo perdido?

La escasa población jornalera en las zonas damnificadas es tan limitada, que apenas si existe; la emigración, el absentismo, las zonas fabriles y mineras, la milicia, la arboricultura, y esta, que es la más ávida condición hallará mercedo remedio en la desgracia. ¿Qué les importa trabajar en la caverna de la mina o a pleno sol en el carril de una carretera?

Pero el remedio gubernamental que no modificara la suerte del bracero, del obrero campo, ¿llegará al labrador medianito? Este es el problema que se plantea. Pero vamos a cuentas. Ante todo, una de las cosas más sorprendentes que movió a tomar acuerdos en no pocas Asambleas y Congresos agrícolas oficiales fue la de reformar la ley en el sentido de que figura como calamidad pública el hielo. ¿Por qué una peticion tan razonable, avalada por el acuerdo de tanto colectivo, no encaja en la ley? ¿Por qué los representantes en Cortes no lo piden?

La reforma facilitaría la consecución de los remedios. Declarada la destructura acción de la helada, calamidad pública, se pudiera incoar el expediente de condonación de la contribución, sin que ello excusara el que el Gobierno cumpliera la fórmula acordada.

Pero el expediente de condonación, alcanzada la reforma, debería seguir el absurdo, el ilógico, el lento y tardío procedimiento actual, o debería modificarse en un sentido más humano, más razonable, más oportuno y más justo. Cuando el contribuyente necesita más el auxilio del Estado, la calamidad económica es a raíz de una catástrofe económica. Porque ¿qué sirve, si resuelto favorablemente el expediente de condonación, que en el mejor de los casos no se consigue otra cosa que eximirse de las partidas fallidas al cabo del tiempo, de los dos años o más en viñeras de una óptima cosecha, o ya con ella en las bodegas, si antes de llegar al año bueno, el Estado, con asustada dureza, penetra en el hogar desolado y las pocas reservas que restan del naufragio económico, las que necesitan para atender a las necesidades del año siguiente, se le arrebatan, poniéndolo a la boca de la horrenda sima de la mala venta, o de la rapacidad legal de la hipoteca?

El Gobierno ha ofrecido aquello de que puede disponer. Los representantes en Cortes deben solicitar lo que deben alcanzar. Hagámonos. Ello irá en merma de unas infinidad de tareas parlamentarias, dedicadas de lleno a la soberanía legislativa y arbitria de mas Cortes elocuentes; pero, en cambio, podrán volver a los distritos con la frente elevada. Habrán cumplido honradamente su deber.

A. FERNANDEZ DE VELASCO

Sucesos

Robo de un alfiler.

En una casa de la calle de Andrés Borego se robaron un alfiler de corbata, con un brillante, a Francisco Martínez, de veintidós años, quien presentó la correspondiente denuncia.

Un escándalo.

En la Puerta del Sol promovió anoche un formidable escándalo la vendedora ambulante María Fernández Silva, de treinta y siete años de edad.

Los guardias números 170 y 174, que actuaron, recurrieron por varios transentes, fueron multados por la feroz hembra.

El número 174 quedó con todo el uniforme roto.

María fué detenida.

Los desesperados.

El industrial Aquilino Oñas Sanja, de treinta y nueve años, se suicidó disparándose un tiro en la sien derecha.

El cadáver fué trasladado al Depósito.

Un ahogado.

En una charca situada a espaldas del cementerio de San Martín, se ahogó ayer un niño, cuando intentaba bañarse. José López, de veinte años de edad, y mozo de una vagueta próxima.

El Juez de guardia se personó en el lugar

del suceso y ordenó el traslado del cadáver al Depósito.

Un choque.

En la calle de Alberto Aguilera chocaron el coche particular guiado por el cochero Juan Alvarez, y el tranvía número 297, cuyo conductor era el número 797, Jesús Ballesteros.

A consecuencia de la violenta sacudida que experimentó el tranvía, el cobrador, Martín Yagüe, tuvo que ser asistido en el Hospital de la Princesa de la fractura del fémur derecho.

Los dos vehículos resultaron con grandes desperfectos.

REPUBLICANOS Y ANARQUISTAS

COLISIÓN SANGRIENTA

POR TELEGRAMA

ROMA 8 (2 m.). Telegrafían de Ancona diciendo que, con motivo de la fiesta nacional, los republicanos y anarquistas celebraron una reunión para protestar contra las compañías de disciplina militares, intentando luego realizar una manifestación.

Intervino la Policía, a la que hicieron frente los manifestantes, y a consecuencia de la colisión que se produjo resultaron veinte personas muertas y varias heridas. —Fumo.

POR APUNTA A LA GEMERITA

UN SUJETO MUERTO

POR TELEGRAMA

OVIEDO 8 (3 t.). En la madrugada se dedicaba una pareja de la Guardia civil a recorrer el pueblo de Labiana, perteneciente a esta provincia, para lograr la captura de tres reclamados por las autoridades.

En el momento en que dicha pareja cruzaba por una callejuela, un sujeto, conocido con el apodo de Chaparrilla, dióles el alto revolver en mano.

Entonces, uno de los guardias, llamado Manuel Montero, se vio obligado, en defensa propia, a hacer uso del fusil que llevaba. A consecuencia del balazo, Chaparrilla quedó muerto en el acto. —Corresponsal.

POR LOS MINISTERIOS

De Gracia y Justicia.

Visita.

Don Alejandro Góizard ha visitado esta mañana al ministro de Gracia y Justicia en su despacho oficial.

De Instrucción pública.

Comisión del día 6.

La comisión permanente en su sesión del día 6 despachó los siguientes asuntos:

Expediente de D. Alberto Sellán, que pedía se le autorizara para ejercer en España su profesión de dentista alemán, se le negó y se le concedió validez de asignaturas en Facultad de Farmacia para la Escuela de Arquitectura a D. Benjamín Gutiérrez.

Universidades.

Nombrando auxiliares interinos de los grupos cuarto, quinto y sexto de la Facultad de Ciencias de Barcelona, a D. José María Susaeta, D. Nicomedes E. Martín y don Mariano Fausa.

Concediendo al catedrático numerario de la de Salamanca, D. José Giral, derecho a tomar parte en oposición a cátedras de Farmacia en turno de auxiliares.

Comercio.

Nombrando catedrático en propiedad de Derecho Mercantil y Marítimo y Geografía e Historia Universal de la Escuela de Náutica de Barcelona, a D. Ernesto A. Pascual y D. Francisco Condeminas.

Intitulos.

Nombrando auxiliar numerario de la Sección de Letras del Instituto de Málaga, a D. Mariano Alcántara.

Disponiendo cese en el cargo de director del Instituto de Cuenca D. Jaime Fernández Castañeda.

Artes y Oficios.

Disponiendo se den los ascensos de Escala reglamentarios, y que D. Rafael de la Piñera, de la de Vigo, pase a ocupar en el escalón el número 100, con 5.000 pesetas, y D. Ricardo Atrasot, de Córdoba, el 172, con 4.000, y antigüedad de 11 de Mayo pasado.

Autorizando al profesor de término de Taquigrafía de la Escuela Industrial de Santander para que se posea en Villanueva y Celtrú de dicho cargo. —Barranillo.

INCIDENTE EN UNA ESTACION

Numeroso público en peligro

Anoche ocurrió un caso que merece la pena de que se publiquen unas líneas, pues pudo dar origen a una verdadera catástrofe.

En la estación de Illescas, los exploradores, creemos que del distrito de la Inclusa, esperaban el tren corto de Villanueva, donde venían otros compañeros, que, todos juntos, habían de regresar a Madrid; también, como día de fiesta, había mucho público esperando al tren, que llegó próximamente a la hora acostumbrada.

Sonó el pito, única señal a que obedecen los maquinistas, según reglamento, y el tren se puso en marcha; pero todos vimos que se quedaban muchos viajeros en el andén, sin poder subir a los vagones; observamos que el jefe de estación levantaba el farol con verdadera ansiedad, y que un empleado corría hacia la máquina, dando grandes voces.

En resumen: el pito que el maquinista tomó como señal de partida, era el de uno de los exploradores, y de no haber vuelto la cabeza el maquinista, parando el tren, de haber seguido la marcha, hubiera chocado con el tren ascendente, y hubiera sido un día de luto para España.

De donde se deduce que los pitos debieran prohibirse a los exploradores, en absoluto, dentro del andén, para no dar lugar a que ocurra lo que ayer se pudo evitar, gracias a los esfuerzos de los empleados del tren y a la casualidad de que el maquinista volviera la cabeza.

Afortunadamente, quedó todo reducido a los sustos consiguientes, y a algún ataque por parte de las señoras.

Con mucho acierto intervinieron en este desagradable incidente el Sr. Boris, jefe de la estación de dicho pueblo; el interventor del tren, Sr. Pareja, y los guardias civiles Mayoral, López y Cobos.

MIS DOMINGOS

El bazar de hembras

Bar de camareras.

El carino a un hombre, o a la gaseosa de rochadora de un César, se despertó en Navidad Vergara, más conocida por Gloria entre las camareras y concurrentes a esos cafés, que son la pesadilla de nuestro jefe superior de Policía.

Allí, entre la espuma del Champagne, la sidra o la modesta cerveza, se enseña a amar vertiginosamente, como el Tenorio; pero invirtiendo los tres días en horas.

El cronista penetra alguna vez en esos establecimientos, y desde uno de sus ángulos ve desfilas tipos, y los estudia; ve a la hembra víctima del vicio o a la necesidad reír histérica, celebrando hipocritamente el galateo o grosería del parroquiano, porque si no se muda de turno y, no solamente pierde la propia, sino que tal vez será despedido por el ama, que llegó a ese rango después de completar o servir de camarera y encontrar a un hombre que la establezca.

Conoce, lector amado, el interior de esos stupis femeninos? ¿Sabes su funcionamiento?

La camarera paga al ama un tanto por mes que sirve en su turno. Del corcho de cada botella de vino lleva una comisión, y si consume algo, claro está que por cuenta del parroquiano, ha de ser alcohol en forma de aguardiente o cognac; pero que surte sus tóxicos efectos alcoholizando a la que forzosamente tiene que beber.

Si penetras sigilosamente en el establecimiento, sorprendrás a todas sentadas junto al cliente, pero si la puerta suena, o se descorre algo el portier que en todo tiempo existe detrás de la puerta, como segundo impedimento, verás a las muchachas ponerse en pie, como autómatas, porque D. Ramón las tiene prohibidas esas confianzas, y ellas respetan a D. Ramón y el ama le odia.

Yo las dejaría; el peligro no está ahí; la inmundicia, el escándalo, tal vez el futuro homicidio, se engendran en los cuartos, habitaciones interiores sin puertas visibles; pero cerradas por un velo que yo llamaría de igualdad desecada, pues el cliente que recorre el pasillo de camareros no mira, y si lo hace, ni se avergüenza el mirón ni los actores.

Dije pasillo, y dije mal; pues el último grito de la moda es instalar esos gabinetes en la cueva.

Para penetrar en ellos se precisa hacer consumo de vino, entendiendo por tal el Jerez, Montilla, Manzanilla, Champagne o sidra. Café o cerveza, imposible. Lo prohíbe el ama, y allá penetran cuatro o cinco amigos, a los que les echa la dueña a una camarera o a una siempre menos ellas que ellos, para excitar el deseo de la posesión é incitarles a decir «damos otra», y la Trini o la Patro descorchan botellas y botellas que, en sus juguetes para la habitación, tace al suelo, desparpandose el vino, que sólo consume los bolsillos del jerguista, por el alto precio a que se cotiza, origen de broncas y pendencias al final, que paga la carne echada a las fieras, pues casi siempre termina por suprimir la propia.

Ahí está el peligro, Sr. Méndez Alante; en esos cuartos y en esas facturas fabulosas que con harta frecuencia terminan por liquidarse en la Comisaría, y si prohibir el aislamiento es cosa difícil, aunque precisa, al menos, que se obligue a que no expendan más artículos que aquellos que figuren con precios autorizados y expuestos en varios sitios al público, y aumentando el bien mudo, todo servicio de vigilancia de higiene, claudicar, nunca multos, los tales femeninos que se sorprenden a la helada encendida, cuya apoteosis será la Calera o la cama de un hospital.

JOSÉ M. SEMBI.

Dije pasillo, y dije mal; pues el último grito de la moda es instalar esos gabinetes en la cueva.

Para penetrar en ellos se precisa hacer consumo de vino, entendiendo por tal el Jerez, Montilla, Manzanilla, Champagne o sidra. Café o cerveza, imposible. Lo prohíbe el ama, y allá penetran cuatro o cinco amigos, a los que les echa la dueña a una camarera o a una siempre menos ellas que ellos, para excitar el deseo de la posesión é incitarles a decir «damos otra», y la Trini o la Patro descorchan botellas y botellas que, en sus juguetes para la habitación, tace al suelo, desparpandose el vino, que sólo consume los bolsillos del jerguista, por el alto precio a que se cotiza, origen de broncas y pendencias al final, que paga la carne echada a las fieras, pues casi siempre termina por suprimir la propia.

Ahí está el peligro, Sr. Méndez Alante; en esos cuartos y en esas facturas fabulosas que con harta frecuencia terminan por liquidarse en la Comisaría, y si prohibir el aislamiento es cosa difícil, aunque precisa, al menos, que se obligue a que no expendan más artículos que aquellos que figuren con precios autorizados y expuestos en varios sitios al público, y aumentando el bien mudo, todo servicio de vigilancia de higiene, claudicar, nunca multos, los tales femeninos que se sorprenden a la helada encendida, cuya apoteosis será la Calera o la cama de un hospital.

JOSÉ M. SEMBI.

Dije pasillo, y dije mal; pues el último grito de la moda es instalar esos gabinetes en la cueva.

Para penetrar en ellos se precisa hacer consumo de vino, entendiendo por tal el Jerez, Montilla, Manzanilla, Champagne o sidra. Café o cerveza, imposible. Lo prohíbe el ama, y allá penetran cuatro o cinco amigos, a los que les echa la dueña a una camarera o a una siempre menos ellas que ellos, para excitar el deseo de la posesión é incitarles a decir «damos otra», y la Trini o la Patro descorchan botellas y botellas que, en sus juguetes para la habitación, tace al suelo, desparpandose el vino, que sólo consume los bolsillos del jerguista, por el alto precio a que se cotiza, origen de broncas y pendencias al final, que paga la carne echada a las fieras, pues casi siempre termina por suprimir la propia.

Ahí está el peligro, Sr. Méndez Alante; en esos cuartos y en esas facturas fabulosas que con harta frecuencia terminan por liquidarse en la Comisaría, y si prohibir el aislamiento es cosa difícil, aunque precisa, al menos, que se obligue a que no expendan más artículos que aquellos que figuren con precios autorizados y expuestos en varios sitios al público, y aumentando el bien mudo, todo servicio de vigilancia de higiene, claudicar, nunca multos, los tales femeninos que se sorprenden a la helada encendida, cuya apoteosis será la Calera o la cama de un hospital.

JOSÉ M. SEMBI.

Dije pasillo, y dije mal; pues el último grito de la moda es instalar esos gabinetes en la cueva.

Para penetrar en ellos se precisa hacer consumo de vino, entendiendo por tal el Jerez, Montilla, Manzanilla, Champagne o sidra. Café o cerveza, imposible. Lo prohíbe el ama, y allá penetran cuatro o cinco amigos, a los que les echa la dueña a una camarera o a una siempre menos ellas que ellos, para excitar el deseo de la posesión é incitarles a decir «damos otra», y la Trini o la Patro descorchan botellas y botellas que, en sus juguetes para la habitación, tace al suelo, desparpandose el vino, que sólo consume los bolsillos del jerguista, por el alto precio a que se cotiza, origen de broncas y pendencias al final, que paga la carne echada a las fieras, pues casi siempre termina por suprimir la propia.

Ahí está el peligro, Sr. Méndez Alante; en esos cuartos y en esas facturas fabulosas que con harta frecuencia terminan por liquidarse en la Comisaría, y si prohibir el aislamiento es cosa difícil, aunque precisa, al menos, que se obligue a que no expendan más artículos que aquellos que figuren con precios autorizados y expuestos en varios sitios al público, y aumentando el bien mudo, todo servicio de vigilancia de higiene, claudicar, nunca multos, los tales femeninos que se sorprenden a la helada encendida, cuya apoteosis será la Calera o la cama de un hospital.

JOSÉ M. SEMBI.

Dije pasillo, y dije mal; pues el último grito de la moda es instalar esos gabinetes en la cueva.

Para penetrar en ellos se precisa hacer consumo de vino, entendiendo por tal el Jerez, Montilla, Manzanilla, Champagne o sidra. Café o cerveza, imposible. Lo prohíbe el ama, y allá penetran cuatro o cinco amigos, a los que les echa la dueña a una camarera o a una siempre menos ellas que ellos, para excitar el deseo de la posesión é incitarles a decir «damos otra», y la Trini o la Patro descorchan botellas y botellas que, en sus juguetes para la habitación, tace al suelo, desparpandose el vino, que sólo consume los bolsillos del jerguista, por el alto precio a que se cotiza, origen de broncas y pendencias al final, que paga la carne echada a las fieras, pues casi siempre termina por suprimir la propia.

Ahí está el peligro, Sr. Méndez Alante; en esos cuartos y en esas facturas fabulosas que con harta frecuencia terminan por liquidarse en la Comisaría, y si prohibir el aislamiento es cosa difícil, aunque precisa, al menos, que se obligue a que no expendan más artículos que aquellos que figuren con precios autorizados y expuestos en varios sitios al público, y aumentando el bien mudo, todo servicio de vigilancia de higiene, claudicar, nunca multos, los tales femeninos que se sorprenden a la helada encendida, cuya apoteosis será la Calera o la cama de un hospital.

JOSÉ M. SEMBI.

Dije pasillo, y dije mal; pues el último grito de la moda es instalar esos gabinetes en la cueva.

Para penetrar en ellos se precisa hacer consumo de vino, entendiendo por tal el Jerez, Montilla, Manzanilla, Champagne o sidra. Café o cerveza, imposible. Lo prohíbe el ama, y allá penetran cuatro o cinco amigos, a los que les echa la dueña a una camarera o a una siempre menos ellas que ellos, para excitar el deseo de la posesión é incitarles a decir «damos otra», y la Trini o la Patro descorchan botellas y botellas que, en sus juguetes para la habitación, tace al suelo, desparpandose el vino, que sólo consume los bolsillos del jerguista, por el alto precio a que se cotiza, origen de broncas y pendencias al final, que paga la carne echada a las fieras, pues casi siempre termina por suprimir la propia.

Ahí está el peligro, Sr. Méndez Alante; en esos cuartos y en esas facturas fabulosas que con harta frecuencia terminan por liquidarse en la Comisaría, y si prohibir el aislamiento es cosa difícil, aunque precisa, al menos, que se obligue a que no expendan más artículos que aquellos que figuren con precios autorizados y expuestos en varios sitios al público, y aumentando el bien mudo, todo servicio de vigilancia de higiene, claudicar, nunca multos, los tales femeninos que se sorprenden a la helada encendida, cuya apoteosis será la Calera o la cama de un hospital.

JOSÉ M. SEMBI.

Dije pasillo, y dije mal; pues el último grito de la moda es instalar esos gabinetes en la cueva.

Para penetrar en ellos se precisa hacer consumo de vino, entendiendo por tal el Jerez, Montilla, Manzanilla, Champagne o sidra. Café o cerveza, imposible. Lo prohíbe el ama, y allá penetran cuatro o cinco amigos, a los que les echa la dueña a una camarera o a una siempre menos ellas que ellos, para excitar el deseo de la posesión é incitarles a decir «damos otra», y la Trini o la Patro descorchan botellas y botellas que, en sus juguetes para la habitación, tace al suelo, desparpandose el vino, que sólo consume los bolsillos del jerguista, por el alto precio a que se cotiza, origen de broncas y pendencias al final, que paga la carne echada a las fieras, pues casi siempre termina por suprimir la propia.

Ahí está el peligro, Sr. Méndez Alante; en esos cuartos y en esas facturas fabulosas que con harta frecuencia terminan por liquidarse en la Comisaría, y si prohibir el aislamiento es cosa difícil, aunque precisa, al menos, que se obligue a que no expendan más artículos que aquellos que figuren con precios autorizados y expuestos en varios sitios al público, y aumentando el bien mudo, todo servicio de vigilancia de higiene, claudicar, nunca multos, los tales femeninos que se sorprenden a la helada encendida, cuya apoteosis será la Calera o la cama de un hospital.

JOSÉ M. SEMBI.

Dije pasillo, y dije mal; pues el último grito de la moda es instalar esos gabinetes en la cueva.

Para penetrar en ellos se precisa hacer consumo de vino, entendiendo por tal el Jerez, Montilla, Manzanilla, Champagne o sidra. Café o cerveza, imposible. Lo prohíbe el ama, y allá penetran cuatro o cinco amigos, a los que les echa la dueña a una camarera o a una siempre menos ellas que ellos, para excitar el deseo de la posesión é incitarles a decir «damos otra», y la Trini o la Patro descorchan botellas y botellas que, en sus juguetes para la habitación, tace al suelo, desparpandose el vino, que sólo consume los bolsillos del jerguista, por el alto precio a que se cotiza, origen de broncas y pendencias al final, que paga la carne echada a las fieras, pues casi siempre termina por suprimir la propia.

Ahí está el peligro, Sr. Méndez Alante; en esos cuartos y en esas facturas fabulosas que con harta frecuencia terminan por liquidarse en la Comisaría, y si prohibir el aislamiento es cosa difícil, aunque precisa, al menos, que se obligue a que no expendan más artículos que aquellos que figuren con precios autorizados y expuestos en varios sitios al público, y aumentando el bien mudo, todo servicio de vigilancia de higiene, claudicar, nunca multos, los tales femeninos que se sorprenden a la helada encendida, cuya apoteosis será la Calera o la cama de un hospital.

JOSÉ M. SEMBI.

Dije pasillo, y dije mal; pues el último grito de la moda es instalar esos gabinetes en la cueva.

Para penetrar en ellos se precisa hacer consumo de vino, entendiendo por tal el Jerez, Montilla, Manzanilla, Champagne o sidra. Café o cerveza, imposible. Lo prohíbe el ama, y allá penetran cuatro o cinco amigos, a los que les echa la dueña a una camarera o a una siempre menos ellas que ellos, para excitar el deseo de la posesión é incitarles a decir «damos otra», y la Trini o la Patro descorchan botellas y botellas que, en sus juguetes para la habitación, tace al suelo, desparpandose el vino, que sólo consume los bolsillos del jerguista, por el alto precio a que se cotiza, origen de broncas y pendencias al final, que paga la carne echada a las fieras, pues casi siempre termina por suprimir la propia.

JOSÉ M. SEMBI.

Dije pasillo, y dije mal; pues el último grito de la moda es instalar esos gabinetes en la cueva.

Para penetrar en ellos se precisa hacer consumo de vino, entendiendo por tal el Jerez, Montilla, Manzanilla, Champagne o sidra. Café o cerveza, imposible. Lo prohíbe el ama, y allá penetran cuatro o cinco amigos, a los que les echa la dueña a una camarera o a una siempre menos ellas que ellos, para excitar el deseo de la posesión é incitarles a decir «damos otra», y la Trini o la Patro descorchan botellas y botellas que, en sus juguetes para la habitación, tace al suelo, desparpandose el vino, que sólo consume los bolsillos del jerguista, por el alto precio a que se cotiza, origen de broncas y pendencias al final, que paga la carne echada a las fieras, pues casi siempre termina por suprimir la propia.

en cambio, las disponibilidades oro del Tesoro de 77,62 a 81,04 millones.

En cuanto a las reservas de contribuciones, la destinada al pago del cupón de exterior continúa siendo de cinco millones oro, y la que ha de aplicarse al pago del próximo cupón del 4 por 100 interior, se elevan a 35,94 millones de pesetas.

Las ganancias realizadas pasan de 23,51 a 23,59 millones.

La producción de cobre en Riotinto durante 1913.

Según los datos publicados por la Compañía de Riotinto, la cantidad de piritas cortadas arrancadas para la exportación durante el año que nos ocupa, ascendió a 652,108 toneladas, cuando el mineral extraído para tratamiento local, 1.207,403 toneladas. El total ha sido, pues, de 1.859,571 toneladas, o sean unos 550.000 toneladas menos que en 1912.

Estas son las cifras de extracción. Ahora la cantidad de mineral crudo facturado a consumidores, ha sido de 635,900 toneladas contra 688.801 en el año anterior, y 652,259 en 1911, los embarques de pirita lavada, que fueron de 777,512 toneladas en 1912 y 841,694 en 1911, han alcanzado en 1913 a 825,408 toneladas; la cantidad de cobre entregado al mercado, sumando el contenido en las pirritas, el afinado y el standard, ha sido de 36,320 toneladas menos que en 1912.

Los trabajos han estado interrumpidos por los huelgas durante el verano, y por la parada total de minas y fábricas, que duró seis semanas, en Octubre y Noviembre, ocasionando la reducción consiguiente de producción y de beneficios.

Se indica también la dificultad del abastecimiento de aguas en el verano como otra causa de descenso de la producción, en Noviembre ha habido lluvias extraordinariamente abundantes, que comaron los diques, asegurando acopio suficiente para el año actual.

El libro en cuestión merece ser leído por cuantos prestan atención al asunto hoy de más palpitante interés, sobre todo, por estar reciente el debate parlamentario acerca de nuestra acción en África.

El Sr. Cabrera, en la bondad de dedicarnos el libro a nuestro compañero Augusto Vivero, con frases llenas de cordialidad y de afecto.

Felicitemos al Sr. Cabrera por su nueva obra.

BIBLIOGRAFIA

"Nuestro destino".

El director de la revista de cuestiones africanistas *Pro Patria*, D. A. Cabrera, acaba de publicar, bajo el título de *Nuestro destino*, un admirable folleto, en el que estudia con gran competencia diferentes aspectos del problema de Marruecos.

El libro en cuestión merece ser leído por cuantos prestan atención al asunto hoy de más palpitante interés, sobre todo, por estar reciente el debate parlamentario acerca de nuestra acción en África.

El Sr. Cabrera, en la bondad de dedicarnos el libro a nuestro compañero Augusto Vivero, con frases llenas de cordialidad y de afecto.

Felicitemos al Sr. Cabrera por su nueva obra.

POR TOREAR A UN AUTO

TRES HERIDOS

El automóvil número 1.628, guiado por su dueño, D. Juan Ibarra, iba con dirección a la calle de Alcalá, por la del Barquillo.

Un chico de trece años, llamado José Soto Copado, se puso frente al automóvil, dispuesto a darle una verónica belmontiana.

El Sr. Ibarra, tratando de evitar una desgracia, hizo un viraje rápido, dando al mismo tiempo contramarcha, y así sólo dió al chiquillo un golpe con una de las aletas del coche; pero no pudo evitar que el juego posterior de ruedas penetrara en la cabeza, por donde caminaban los Sres. D. Alonso Zamora y D. Marcial Cámara, oficiales de Oficinas Militares, con destino en el ministerio de la Guerra.

El primero de los citados fué alcanzado y derribado, cayendo bajo el vehículo, donde permaneció largo rato, hasta

SANTOS DEL 9

Martes. Santos Vicente, primo y Edmundo, mártires; San Isidro y Maximiano, obispos; San Columba, presbítero; y San Julián, monje.

La misa y oficio divino son de San Ulalaco, con rito semidoble y color blanco.

Cultos.

Religiosas Trinitarias (Cuarenta horas).—A las diez, misa cantada. A las cinco y media, conchalejo al triduo de la Santísima Trinidad, predicando el Sr. Sánchez Pradilla, y terminando con la procesión de reserva.

Santo Cristo de la Salud.—A las once, misa cantada. Novena y bendición. A las seis, termina la solemne novena a San Antonio, predicando D. Ángel Azaro.

Santa Bárbara.—Terminan los tres mares a San Antonio, a las ocho, misa de comunión general, plática y ejercicio correspondiente.

Iglesia Pontificia.—Idem idem los tres mares a San Antonio; a las ocho, misa de comunión general con S. D. M. manifestando en el altar del Santo, ejercicio, bendición y reserva.

Calatrava.—A las ocho y media, misa de comunión, terminan los ejercicios de los tres mares a San Antonio.

Góngora.—A las once, terminan los tres mares a San Antonio.

Nuestra Señora de Covadonga.—Terminan los tres mares de San Antonio, a las nueve de la mañana.

San Luis.—Terminan los tres mares a San Antonio.

Nuestra Señora de Gracia.—A las ocho y media, misa de comunión, terminan los tres mares a San Antonio.

Capilla del Ave María.—A las once, misa, rosario y comida de los mares.

Continúan las novenas a San Antonio.

ESPECTÁCULOS

PARA EL DÍA 9

APOLLO.—A las 7, Eva, 6. la niña de la fábrica.—A las 10 y 1/2 (doble). La primera conquista. La Fomarina con su repertorio y El amigo Melquides.

PARISH.—A las 9 y 1/2 de la noche, variada función cómica: los populares clowns comediantes Antonet y Walter. Gran éxito de los extraordinarios cómicos exóticos Camillo (trío), los saltadores Louisa y William, Paul Leonard, con sus perros miniatura y todos los clowns, bufos y acróbatas de la nueva compañía de circo de William Parish.

VARZUELA.—A las 10 (tonor), Sábado sin sol y Maruza.

CÓMICO.—A las 7, El petro salvaje. A las 10 y 1/2, El séptimo no llueve.—A las 11 y 1/2, El incendio de Roma.

GRAN TEATRO.—Palacio del cinematógrafo.—Gran sección de 5 y 1/2 a 1. Grandiosos éxitos: «El pavero» en 100 metros, «El suplicio de los leones» (2.000 metros) y otras, exclusivas de esta Empresa.

MARTÍN.—A las 10 y 1/2 y 11 y 1/2, notables secciones de variedades, y el acontecimiento cinematográfico «Las fiestas en Córdoba».

GRAN VÍA.—Salón de verano. Sección continua de 4 y 1/2 a 1. Grandioso éxito de «El robo del collar de perlas» (extraordinario) y «El amor sin estimación».

Todos los días laborables, regalo de una moneda de oro de 25 pesetas.

BENAVENTE.—De 5 y 1/2 a 12 y 1/2, sección continua de cinematografía. Gran éxito de «El amor», primera serie.

SALON DORE.—(Atocha, 60; Santa Isabel, 3; teléfono número 4.300.) Sección continua de 4 y 1/2 a 1. Grandioso éxito de las 4 de la tarde, y los festivos, por secciones, desde las cuatro. Exito grandioso de las películas de largo metraje, y en particular «El misterioso» y «El misterio del crimen».

PRINCIPE ALFONSO.—Gran función de cinematografía de 5 y 1/2 a 8 y 1/2, con un magnífico programa, en el que se dará el estreno de la comedia y grandiosa película «Elis».

TRIANON PALACE.—Tarde y noche, cinematografía selecta. Estrenos a diario. Grandes novedades.

PALACIO DE PROYECCIÓN.—(Fuencarral, 112.) Todos los días, de 5 a 12 y 1/2, cinematografía con gran variedad de programas: estrenos sensacionales lunes y jueves. Hoy «El amazona disfrazada».

FRONTON CENTRAL.—A las 4 de la tarde, primer período, a 50 tantos, a pala, entre Arce y Cantabria, rojos, contra Gurrechategui y Pansa, azules.—Segundo período, a 50 tantos, a pala, entre Amoro y Navarra, rojos, contra Elola, Lizarraga y Gómez, azules.

MADRID-1907 ZARAGOZA-1908 VALENCIA-1909

PREMIO DE MÉRITO GRAN PREMIO GRAN PREMIO DE HONOR

PLANCHADO CON BRILLO

al alcance de todos

ALMIDON BRILLANTE MARCA EL LEON

que se vende en PASTILLAS en todas partes.

TRANSPORTES

de encargos y de toda clase de mercancías desde domicilio a domicilio para MELILLA, CEUTA, RÍO MARTÍN Y TÁNGER.

También se admiten con destino a Casablanca, Rabat y Larache.

Dirigirse a la Agencia-sucursal de la **SOCIEDAD ANÓNIMA DE ÓMIBUS DE MADRID**, calle de Tetuán, núm. 13.-Teléfono número 4.580.

CASA EN VALDEMORO RELOJERÍA TALLER ULLED

dos pisos, corral, bodega, pozos, próxima estación, se vende. Especialidad en composuras. Garantía seria. Pros. ventaj. en 5.000 pesetas. Razón: Plaza del Rastro, núm. 9, tienda del rincón. 55, MORTALEZA, 55.

Dr. Bengué, 47, Rue Blanche, Paris.

BAUME BENGUE

Curación radical de

GOTA-REUMATISMOS NEURALGIAS

De venta en todas las farmacias y droguerías.

COMPANIA MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN

OFICINAS EN LA CIUDAD LINEAL Y EN MADRID LAGASCA, 6, BAJO APARTADO DE CORREOS 411

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA Y TELEFÓNICA: LINEAL-TELEFONOS

Activo social 28 MILLONES DE PESETAS

colectivamente administrados en casas a la vista del público

CUENTAS CLARAS de cobros y pagos mensuales publicadas en los 20 años desde Marzo de 1894, fecha de la fundación.

LIBRETS DE LA CAJA de Ahorros devueltas a sus beneficiarios en los ocho años transcurridos desde su fundación, 8.205.811 pesetas, en efectivo metálico.

OBLIGACIONES amortizadas a la par, 2.030, por valor de 1.015.000 pesetas.

La C. M. U. contribuye a todos los fines del Estado y mantiene 900 familias.

SUMINISTROS DE AGUA Y DE LUZ ELÉCTRICA

IMPRESA * COMISIONES Y REPRESENTACIONES

PARQUE DE DIVERSIONES * NEGOCIOS VARIOS

CAJA DE AHORROS

Libretas nominativas y al portador.

Reintegro en metálico a voluntad.

Interés anual... 3 %

A 6 meses... 4 %

A 1 año... 5 %

A 3 años... 6 %

A 5 años... 7,75 %

A 10 años... 8 %

LA CATALANA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS, A PRIMA FIJA FUNDADA EN 1865

Acordada su inscripción en el Registro de Empresas autorizadas, por Real orden del ministerio de Fomento, de fecha 8 de Julio de 1909.

BALANCE EN 1912

GARANTÍAS	
CAPITAL SOCIAL	Pesetas. Cts.
Suscripto	5.000.000
Desembolsado	1.500.000
RESERVAS	
Estatutaria	1.000.000
Técnicas y de garantía	1.431.786,10
Primas del último ejercicio	2.812.596,35
Siniestros satisfechos hasta 31 de Diciembre de 1912	16.073.338,29

BALANCE EN 1913

GARANTÍAS	
CAPITAL SOCIAL	Pesetas. Cts.
Suscripto	5.000.000
Desembolsado	1.500.000
RESERVAS	
Estatutaria	1.000.000
Técnicas y de garantía	1.984.368,38
Primas del último ejercicio	3.409.774,75
Siniestros satisfechos hasta 31 de Diciembre de 1913	17.295.206,14

Domicilio social: BARCELONA, Rambla de Cataluña, núm. 15, y Cortes, núm. 624.

Autorizada la publicación, por la Inspección de Seguros, en 11 de Marzo de 1914

Delegación en Madrid: Mayor, núms. 7 y 9.

VAPORES CORREOS ITALIANOS

CON ITINERARIO FIJO PARA

Montevideo, Buenos Aires y puertos del Brasil.

Servicio rápido semanal, combinado entre las Compañías

NAVIGAZIONE GENERALE ITALIANA, LLOYD ITALIANO y LA VELOCE, de Génova

Grandes y veloces vapores, en los cuales se garantiza todo el confort moderno, con camarotes de preferencia y lujo; excelente trato, servicio tipo Grand Hotel, restaurant y telegrafía Marconi en todos sus buques.

Viaje en quince días.

Próximas salidas de Barcelona:

Navigazione Generale Italiana: DUCA DEGLI ABRUZZI... 11 Junio.
PRINCIPE UMBERTO... 18 Junio.
Lloyd Italiano: PRINCIPESSE MAFALDA... 25 Junio.
Navigazione Generale Italiana: DUCA D' AOSTA... 2 Julio.
RE VITTORIO... 9 Julio.
Lloyd Italiano: CORDOVA... 16 Julio.
La Veloce: DUCA DI GENOVA... 23 Julio.

Cocina a la española para la 3.ª clase.

Para más informes, dirigirse en Barcelona: Para despacho de pasajes de 1.ª y 2.ª clase, a sus agentes generales Sres. Ignacio Villavechia y Compañía, Rambla de Santa Mónica, núm. 7. Para pasajes de 3.ª clase y carga, a los consignatarios Sres. Parés y Compañía, Rambla de Santa Mónica, núm. 18, primero. En Madrid: A la Agencia de las Compañías, Alcalá, 47.

EL MUNDO



PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, 1,60 al mes; 4,50 trimestre; 9 semestre y 18 año.—Provincias: 6 pesetas trimestre; 10 semestre; año, 30.—Portugal: trimestre, 7,50 pesetas; semestre, 15; año, 30.—Extranjero: Unión Postal, trimestre, 10 pesetas; semestre, 20; año, 40. Paises no comprendidos en la Unión Postal, trimestre, 15 pesetas; semestre, 30; año, 60.

TARIFA DE ANUNCIOS

Linea del cuerpo simple en cuarta plana, 40 céntimos. Reclamos en tercera plana: Una peseta línea del cuerpo ancho.—Noticias: Dos pesetas línea en tercera plana. Comunicados e informaciones a precios convencionales.

SANTIAGO MATAIX Gerente. CRISTÓBAL MATAIX Administrador.

Redacción y Administración: Cervantes, 19 y San Agustín, 6.-Teléfono núm. 2.271

ATENCION

Se compra toda clase de alhajas, oro, plata, platino y galeones, a precios como ninguno. Dirección: Ant. Gasa, Zaragoza, 4.

PIANO

Montano, vertical, seminuevo, vendido por defunción. Razón: Admon. de este periódico.

PARA ADMINISTRAR fincas en Madrid ó pueblos cercanos, ó cargo análogo, se ofrece empleado Banco. Buenos informes. Lista de Correos, cédula núm. 5.512.

ESLAVA JOYERO compra y vende alhajas, perlas, esmeraldas, oro, plata y papelería del Monte. Góndola, núm. 40.

LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS DE RAFAEL BARRIOS

Carmon, 18. Teléfono 123.

MADRID. Combinaciones económicas de varios periódicos. Fidejatos y presupuestos de publicidad para Madrid y provincias. Grandes descuentos en esquelas de defunción, aniversario y aniversario.



EL MEJOR RELOJ DE LAS MEJORES MARCAS DE PRECISION

INVAR

Gran diploma de honor

BRUSELAS 1910

(se vea que medalla de oro)

EQUIPOS Y CANASTILLAS

ROPA BLANCA

DE SEÑORA Y NIÑOS.—CONFECIONES

ÚLTIMOS MODELOS

EN CUELLOS FINOS DE SEÑORA

ABRIGOS

VESTIDOS Y SOMBREROS PARA NIÑOS

CRUZ, NÚMERO 41

Juan Hillán

Montador de aparatos eléctricos.—Especialidad en MOTORES

47-PELAYO-47

(antes CLAVEL, núm. 5).

SOBRE MONEDERO

PARA CIRCULACIÓN POR CORREO DE VALORES EN METÁLICO

SERVICIO POSTAL OFICIAL

Circulars certificados entre todos los pueblos de España.

Relato más cómodo y seguro para enviar hasta 50 pesetas en toda clase de monedas. El Estado abona los derechos en caso de extravío. En estancos y administraciones de Correos, a 25 céntimos.

Oficinas: GOYA, 6.—MADRID

SEÑORES ANUNCIANTES! Pedid tarifas gratis en la AGENCIA de

JOSE DOMINGUEZ

Plaza de Matute, 8, 2.ª, Madrid.

y encontraréis descuentos desconocidos en artículos industriales, anuncios, esquelas de defunción, novenarios, aniversarios, vallas, telas y en toda clase de publicidad.

Agencia directa para los servicios funerarios, transformables de la Farsa del Sol. Pedid tarifas a la CASA

MAS ECONOMICA DE MADRID

EPILEPTICOS! CURAOS SOLO CON LOS CELEBRES POLVOS DEL Cav. CLODOVEO CASSARINI NERVIOSOS!

prescritos por los más ilustres clínicos del mundo, por la curación más eficaz y segura en las enfermedades siguientes: Epilepsia, histerismo, histero-epilepsia, corea, palpitaciones de corazón, insomnio, eretismo nervioso, incontinencia nocturna de orinas, vómito incoercible, bronco-espasmo, tos, asma, zumbido de oídos, cefalalgia, hemiplejía, tifo doloroso, gastralgia de cualquier origen, clílica camibrante muscular ó intestinal, histeralgia y otras enfermedades específicas. Los polvos CASSARINI fueron premiados con la más alta recompensa en la Exposición Internacional del Congreso Médico.

Puntos de venta en Barcelona: Viuda Alsina, Salvador Baniés, J. Viladot, Vicente Ferrer. En Madrid: Pérez, Martín y Compañía, Martín y Durán y F. Gayoso.—Referencias: J. Barba, Jaime I, 10. Barcelona.

LECTURAS DE EL MUNDO (103)

EL ALMACEN

ANTIGÜEDADES

Traducción directa del inglés, bajo la dirección de JOSE DE CASO Y BLANCO

to, y á menudo se sentaba á su lado en la iglesia ó subía con ella á lo alto de la torre. Eran sus delicias servirle ó figurarse que le servía de algo, y los dos se hicieron bien pronto compañeros inseparables.

Sucedió que un día, estando sola Nell leyendo en el cementerio, ese niño llegó corriendo con los ojos llenos de lágrimas, y después de contemplarla con ansiedad durante un instante, le echó al cuello los brazos apasionadamente.

—¿Qué es eso?—dijo Nell, procurando calmarlo.—¿Qué hay?

—¡Todavía no lo es!—exclamó el niño, abrazándola más estrechamente.—¡No, no! ¡Todavía no!

Nell lo miró con sorpresa, y apartándole el pelo de la cara y besándole, preguntó qué quería decir.

—No lo seas, Nell—exclamó el niño.—No se lo ve nunca, y no vienen á jugar con nosotros, y no nos hablan. Quédate como eres. Así estás mejor.

—No te entiendo. Dime lo que quieres decir.

—Es que dicen—contestó él, mirándola á la cara—, que vas á ser un ángel antes que cantes los pájaros otra vez. Pero tú no quieres, ¿verdad? No nos dejes, Nell, no nos dejes, aunque haya tanta luz en el cielo.

La niña bajó la cabeza y se cubrió la cara con las manos.

—¡Ah, no pienses en eso!—exclamó el muchacho, sonriendo al través de sus lágrimas—. No te vas. Ya sabes que nos daría mucho sentimiento. Anda, Nell, dime que te quedas con nosotros. ¡Por favor, Nell, te lo pido por favor!

La tierna criatura cruzó las manos y se arrojó á los pies de la niña.

—¡Mírame siquiera, Nell—añadió—, y dime que te quedarás, y entonces veré que se engañan y no lloraré. Nell, ¿no me vas á decir que sí?

Seguía inclinada la cabeza, oculta la cara y la niña silenciosa. Sólo se le oía sollozar.

—Después que pase tiempo—prosiguió el niño, procurando apartarle de la cara una de las manos—, los ángeles se alegrarán de que no estés con ellos y te quedes aquí con nosotros. Guillermo se fué con ellos; pero si hubiese sabido lo que yo le iba á echar de menos por la noche en nuestra cama, no me habría dejado, estoy seguro.

Aún no pudo contestarle la niña, que sollozaba como si su corazón fuera á estallar.

—¿A qué te habías de ir, Nell? Yo sé que no estarías contenta cuando meyes que estábamos llorando por ti. Dicen que Guillermo está ahora en el cielo, y que allí siempre es verano, y sin embargo, estoy seguro de que se añora cuando yo me echo en la cama de su jardín y no pienso

de volverle para besarme. Pero si te empeñas en irte, Nell—añadió el niño, acariciándole y juntando su cara con la de ella—, quíerelo por mí. Dile que yo lo quiero mucho todavía y que lo quiero mucho siempre, y cuando me acuerde de que estás los dos juntos y contentos, yo haré por aguantarme y no os daré pena nunca, portándome mal... De veras, no lo haré.

Nell le dejó cogerle las manos y ponerlas sobre el cuello. Hubo un silencio, mezclado de lágrimas; pero no tardó mucho la niña en mirar sonriendo á su compañero y en prometerle, con voz dulce y tranquila, que se quedaría y que él sería su amigo todo el tiempo que el cielo la dejara. El niño batió palmas de gozo, le dio muchas gracias, y habiéndole encargado Nell que no dijera á nadie lo que había pasado entre ellos, aseguró con caloroso acento que no lo haría nunca.

Y hasta donde ella pudo saber, jamás lo hizo. Era un compañero tranquilo de todos sus paseos y meditaciones, y no volvió á tocar aquel tema, viéndolo que la aflijía, aunque ignorase la causa. Alguna desconianza quedaba en él todavía, porque á menudo, aun en noches oscuras, iba á llamar con tímida voz á la puerta de la calle para saber si Nell estaba buena, y cuando le contestaban que sí y lo invitaban á entrar, se sentaba en una banqueta á sus pies, y allí permanecía paciente hasta que iba á buscarlo. El día no bien amanecía, le encontraba esperándole cerca de la casa para preguntarle cómo estaba Nell y mañana, tarde ó noche, dondequiera que ella fuese, allí iba él, abandonando á sus compañeros de juego para hacerle compañía.

—Y que es un buen amigo!—decía á Nell una vez el sepulturero. Cuando murió su hermano mayor (por supuesto, aunque digo mayor, no voyas á creer que

tenía más de siete años), me acuerdo que lo tomo muy á pecho.

Nell pensó en lo que había dicho el maestro de escuela, y vió patente su verdad aun en aquel tierno niño.

—Y eso le ha hecho así algo como más parado—continuó el viejo—. Aunque, á pesar de todo, está bastante alegre á veces. Apostaría á que tú y él habéis ido á escuchar al pozo viejo.

—No por cierto—replicó Nell—. He tenido miedo de acercarme allí, porque yo no bajo mucho á esa parte de la iglesia y no conozco el terreno.

—Ven conmigo—dijo el sepulturero—. Yo lo conozco desde muchacho. Ven.

Bajaron los estrechos escalones que conducían á la cripta, y se detuvieron, entre las sombrías arcaas, en un sitio tenebroso.

—Aquí es—dijo el viejo—. Dame la mano mientras levanto la tapa, no sea que te eurras y caigas. Yo soy demasiado viejo, mejor dicho, tengo demasiado reuma para poder encargarme.

—¿Qué negro y qué espantoso!—exclamó la niña.

—Mira al fondo—dijo el viejo, señalando con el dedo hacia abajo.

La niña obedeció, y dirigió su mirada hacia el abismo.

—Parece como una tumba—dijo el viejo.—¿Se que lo parece—respondió la niña.—Yo he tenido muchas veces la idea de que tan debido abrirlo en un principio para hacer más lúgubre el sitio y más religiosos á los frailes. Tienen la intención de cegarlo y taparlo.

La niña permanecía aún contemplando pensativa el subterráneo.

—¿Veremos cuántas cabezas alegres desaparecen debajo de otra tierra antes de que se quite aquí el paso á la luz? ¡Sabe Dios! Lo cegarán para la primavera próxima.

—Los pájaros vuelven á cantar en la primavera—pensaba la niña, apoyada en el marco de la ventana, contemplando el sol poniente.—¡La primavera! ¡Una hermosa y feliz estación!

—Y eso le ha hecho así algo como más parado—continuó el viejo—. Aunque, á pesar de todo, está bastante alegre á veces. Apostaría á que tú y él habéis ido á escuchar al pozo viejo.

—No por cierto—replicó Nell—. He tenido miedo de acercarme allí, porque yo no bajo mucho á esa parte de la iglesia y no conozco el terreno.

—Ven conmigo—dijo el sepulturero—. Yo lo conozco desde muchacho. Ven.

Bajaron los estrechos escalones que conducían á la cripta, y se detuvieron, entre las sombrías arcaas, en un sitio tenebroso.

—Aquí es—dijo el viejo—. Dame la mano mientras levanto la tapa, no sea que te eurras y caigas. Yo soy demasiado viejo, mejor dicho, tengo demasiado reuma para poder encargarme.

—¿Qué negro y qué espantoso!—exclamó la niña.

—Mira al fondo—dijo el viejo, señalando con el dedo hacia abajo.

La niña obedeció, y dirigió su mirada hacia el abismo.

—Parece como una tumba—dijo el viejo.—¿Se que lo parece—respondió la niña.—Yo he tenido muchas veces la idea de que tan debido abrirlo en un principio para hacer más lúgubre el sitio y más religiosos á los frailes. Tienen la intención de cegarlo y taparlo.

La niña permanecía aún contemplando pensativa el subterráneo.

—¿Veremos cuántas cabezas alegres desaparecen debajo de otra tierra antes de que se quite aquí el paso á la luz? ¡Sabe Dios! Lo cegarán para la primavera próxima.

—Los pájaros vuelven á cantar en la primavera—pensaba la niña, apoyada en el marco de la ventana, contemplando el sol poniente.—¡La primavera! ¡Una hermosa y feliz estación!

—Y eso le ha hecho así algo como más parado—continuó el viejo—. Aunque, á pesar de todo, está bastante alegre á veces. Apostaría á que tú y él habéis ido á escuchar al pozo viejo.

—No por cierto—replicó Nell—. He tenido miedo de acercarme allí, porque yo no bajo mucho á esa parte de la iglesia y no conozco el terreno.

—Ven conmigo—dijo el sepulturero—. Yo lo conozco desde muchacho. Ven.

Bajaron los estrechos escalones que conducían á la cripta, y se detuvieron, entre las sombrías arcaas, en un sitio tenebroso.

—Aquí es—dijo el viejo—. Dame la mano mientras levanto la tapa, no sea que te